



## ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES (ISSN 1886-6530)

[www.area3.org.es](http://www.area3.org.es)

Extra Nº7 – Otoño 2024

Material presentado en la IV Asamblea Internacional de Investigación “A partir de Pichon-Rivièr”,  
Montevideo, 13-15 de septiembre de 2024

### Cómo trabajar en terapia grupal las diferentes formas de violencia en el contexto de la vida cotidiana<sup>1</sup>

Loredana Boscolo e Marta De Brasi<sup>2</sup>

Empezamos con una interrogante:

¿Por qué la violencia? Esta pregunta nos evoca un pequeño texto de Freud: ¿Por qué la guerra?

Ya Freud en sus diferentes escritos se ha interrogado sobre la violencia, partiendo del fundamento que la vida psíquica está basada sobre la tendencia del sujeto para satisfacer el placer y evitar el dolor. Conserva la idea que en el ser humano, están presentes dos pulsiones: la pulsión de vida y la pulsión de muerte, entendida como metáfora y como fuerzas que unen y desunen. Estas pulsiones actúan en los vínculos, en las relaciones que el sujeto entreprendre con sus semejantes.

<sup>1</sup> Trabajo presentado en la Mesa 2C.

<sup>2</sup> Psicólogas. Italia y Argentina.

Nosotros continuamos aún hoy a interrogarnos sobre la violencia, sobre la agresividad y la destructividad radical conceptualizada por A. Green, el cual estudia y profundiza, sobre el narcisismo, articulando el narcisismo de vida y el narcisismo de muerte como eje central para la comprensión de la violencia psíquica y social.

En este mundo globalizado, con el avance de la extrema derecha camuflada de movimientos libertarios, la violencia viene ejercida sobre la población más frágil y vulnerable: mujeres, niños, pobres e inmigrantes.

Desde nuestro punto de vista es necesario estudiar los efectos que la violencia produce en nuestra psique, cuerpos e intimidad, por lo tanto sobre la identidad y pertenencia.

Ya Foucault había estudiado los dispositivos de poder, vinculando el poder con la sexualidad, subrayando el riesgo de generar acciones violentas, cuando las relaciones humanas están basadas en un dominio de tipo rígido y estereotipado.

Otro tipo de violencia: la violencia simbólica que actúa en modo lento, imperceptible e invisible. Representándola como un fenómeno natural, separado del contexto social histórico en el cual se produce.

Cuando analizamos la violencia y quitamos el envoltorio invisible natural, el mismo rol del cuerpo deviene un indicador de la dominación y de la posesión. Estos indicadores se harán visibles a través de gestos, acciones, emociones y sumisión.

Cómo trabajar en el grupo la violencia visible e invisible cuando los sujetos del grupo han atravesado desde violencias intrafamiliares, entre las parejas o entre los mismos componentes del grupo familiar, donde emergen historias de comportamientos abusivos transgeneracional, que van desde las agresiones físicas al maltrato psicológico hasta llegar a agresiones sexuales.

Sabemos que en cualquier acto clínico, tanto psicoterapéutico cuanto preventivo es de fundamental importancia mantener una actitud que tienda a no considerar el rol de la violencia como hecho natural, sino insertarlo en el contexto de vida histórica institucional, social y político.

Consideramos la violencia como un efecto sintomático de la transformación de la familia y de las nuevas organizaciones, desde el cambio de las organizaciones institucionales siempre más represivas y de carácter fuertemente autoritario. Desde los traumas individuales y sociales, producidos de graves eventos no elaborados, difícilmente asimilables y metabolizables.

Presentaremos una experiencia de trabajo grupal con finalidad terapéutica realizado en Argentina. El grupo está formado por nueve personas, tres parejas y tres que vienen individualmente, desarrollado por alrededor de cinco años, con frecuencia de una vez a la semana por dos horas. Las edades están comprendidas entre los 29 y los 80 años. El grupo terapéutico se desarrolla en un consultorio privado y es pago.

Provienen de familias inmigrantes en Argentina, de primera o de segunda generación: del este europeo, en particular de la ex Unión Soviética o del Oriente Medio (Israel). Países que actualmente están en guerra, Ucrania-Rusia y Palestina-Israel.

Otras personas vienen de la provincia a la capital para intentar mejorar sus propias condiciones de vida económica y social.

El dispositivo terapéutico, también proporciona una reflexión post-grupo, con un trabajado específico de los coordinadores, que desarrollan no solo los emergentes, sino también la propia implicación.

Ahora nos parece útil empezar desde nuestra experiencia, describiendo sintéticamente algunas características de los vínculos que observamos en el proceso grupal.

- Vínculos sin ninguna responsabilidad afectiva, donde las relaciones amorosas terminan por ejemplo con mensajes de Whatsapp.
- Vínculos de dependencia afectiva, con la incapacidad de separarse del cónyuge maltratador, por culpa o miedo.
- Vínculos de desamparo, en donde prevalecen congelados la afección y los traumas intergeneracionales.
- Vínculos aglutinados, epileptoides y sincréticos, sobre la base de la indiscriminación e inversión de los roles familiares.
- Vínculos basados sobre un ideal materno (la madre es para siempre o el deseo de tener un hijo sometiéndose a inseminación artificial incluso luego de los 60 años) endureciendo y fijando roles y funciones ya sea en el grupo familiar que en el ámbito social.
- Vínculos tóxicos donde las emociones saturan y desbordan haciendo difícil de manejar y se manifiestan a través de pasajes al acto violentos y agresivos sin permitir ningún espacio de pensamiento y de elaboración psíquica.
- Vínculos estereotipados, convencionales que tienen la receta lista para cada conflicto que se levantan y dan consejos sobre todo y niegan el tiempo necesario para el trabajo psíquico, reforzando mecanismos defensivos de autocensura y de censura externa (Paradójicamente piden insistentemente: ¿qué es la cura?).

Concretamente pasaremos ahora a describir tres emergentes significativos que orientan la tarea en dirección de la latencia grupal.

### **1º EMERGENTE**

Una integrante del grupo: “Mi hermano me ha roto la mandíbula con un fuerte puñetazo”.

He debido ir de emergencia al hospital. Mi familia no ha dado ninguna importancia a esta violencia porque mi hermano desde pequeño manifestó trastornos de aprendizaje y de comportamiento.

Quien habla es una mujer de 29 años, profesora de inglés. Su familia tiene una historia de violencias físicas y verbales, sea de parte del abuelo paterno (Proveniente de la ex Yugoslavia) que del hermano mayor. Después de aquel episodio y de otros, decide salir de la casa de familia y mudarse a un apartamento alquilado, lejos de su familia. Permanece el miedo de volver a ver a los padres y encontrarse con el hermano.

El trabajo grupal se ha concentrado en rendir evidente la complicidad familiar. En particular la alianza inconsciente del padre con el hermano y el silencio de la madre.

¿En qué modo incide la violencia en los vínculos familiares en la transmisión inconsciente intergeneracional?

¿Cuál es el límite o los límites?

Con el desarrollo del proceso grupal, de toma de conciencia de la situación concreta, la mujer modifica su relación con el padre, el cual se transforma en una especie de escudo entre ella y el hermano. El cambio del comportamiento del padre ha permitido un nuevo acercamiento a su familia. En la actualidad el padre la está ayudando económicamente a comprar una casa.

Las resonancias dinamizan la escena grupal, la tensión entre grupo externo y grupo interno, funcionan como un tránsito entre transformaciones internas y externas, dando espesor a nuevas formas de interacción, un nuevo modo de comprender los vínculos familiares del pasado e instalar nuevos, con otras modalidades de comunicación y de aprendizaje, produciendo como resultado una red de inter influencias.

## **2º EMERGENTE**

"Me separé de mi compañero por un tiempo. Actualmente, él sigue manteniendo una actitud invasiva y persecutoria hacia mí. La razón es una curiosidad morbosa y compulsiva de preguntarme si he tenido relaciones sexuales con otro hombre y si sentí placer al hacer el amor."

Esta paciente es una mujer de 42 años, emigrada de la ex Unión Soviética. Llegó a Buenos Aires en 2001, acogida por una tía, para trabajar y ayudar a su familia que se quedó en su país de origen. Con esta pareja tuvo un hijo de 21 años que estudia y juega al fútbol. El padre de ella es alcohólico, con varios intentos de desintoxicación, y violento con su esposa e hijos. Las peleas con su esposo son motivadas al hecho que le imponía viajar con él impidiendo a la señora de viajar sola con su hijo para visitar a su familia de origen, después de mucho tiempo que no los veía y para presentarles a su hijo a sus padres que están envejeciendo en un país en guerra.

Imponía estas condiciones para controlarla que debían viajar juntos, negando el momento difícil de inestabilidad económica y social que está viviendo actualmente Argentina, con un presidente liberal/libertario, el cual basa sus políticas en el libre mercado y una radical competitividad. Su pequeña actividad comercial, que mantienen juntos trabajando hasta 12 horas al día y condicionada a la incerteza que en los últimos años ha empeorado.

La dinámica de trabajo grupal se desarrolló (además de otras temáticas) sobre la relación entre poder y sexualidad, control y amenazas en el cual el hombre ejerce un rol más de padrón que de compañero respetuoso. El miedo, la intimidación es un control casi policial sobre el cuerpo. Se ha dado mayor forma y expresión a las dificultades y a los obstáculos que se deben afrontar al elegir de afirmar las propias ideas, los pensamientos y los deseos de autodeterminación. Afrontando estas problemáticas en el grupo se ha activado ansiedad confusional y persecutoria, con todas las angustias y sufrimientos psíquicos que tienen como consecuencia el pensar sobre las diferencias, en el reconocimiento del otro y las posibilidades de construir un proyecto de autonomía posible.

## **3º EMERGENTE**

"Mi marido me maltrataba, estuvimos muchos años juntos porque pensaba que podía cambiarlo."

La señora, de 74 años, bióloga, se exilió sola en Bélgica durante la dictadura del 77 en Argentina. Trabajaba en un laboratorio químico, y los fines de semana se quedaba sola en ese gran laboratorio, después de algunos meses, fue hospitalizada por un brote psicótico.

Regresó a Argentina después de la dictadura y volvió a vivir con su marido, a pesar de las continuas discusiones, incomprendiciones y maltratos por parte de él. En ella persistía la fantasía de poder cambiarlo; su miedo era quedarse sola.

El trabajo grupal se centró en la problemática de la sumisión, el miedo, la culpa y de la rivalidad. La negación de su propio deseo, sometiéndose al deseo del otro, sin asumir su propio deseo de cambio. Al no separarse de su marido, eligió la vía de la sumisión y de la sobreadaptación.

Los efectos terapéuticos aparecen en un momento determinado, cuando emergen algunos cambios grupales en los cuales se entrelazan momentos de la historia personal y familiar del pasado con la elaboración de los conflictos que emergen en el presente del grupo contemporáneo.

Los fragmentos de las historias de cada uno de los integrantes, que hasta ese momento no habían aparecido, permanecían mudos y cristalizados, resonaban en el discurso grupal del presente y evocaban las historias pasadas que habían quedado suspendidas.

Cuando emergen las cosas más fantasmáticas e imaginarias, es decir aquello que transita fuera de nuestros sentidos (latente grupal), cuando se mete en jaque la contemplación de la repetición y si afronta el cambio, la creación, la transformación y las ideas de la cura.

El espacio grupal y la activación del proceso grupal se convirtieron en una posible herramienta de trabajo para el cambio, tanto de las narrativas como ofreciendo la posibilidad de resignificar y dar un nuevo horizonte de sentido a los vínculos.

Brindando una nueva vuelta de espiral para pensar en otras posibles relaciones y la construcción de subjetividades personales y colectivas.

---

## Bibliografía

- Enrique Pichon-Rivièr, *Il processo gruppale*, Ed Lauretana Loreto Ancona(1986)
- Armando Bauleo, *Psicoanalisi e Gruppalità*, Ed Borla Roma (2000)